



NECESIDAD DE UNA CULTURIZACION POPULAR PARA UN DEBIDO TRATAMIENTO DEL FOLKLORE

RESUMEN MANUAL DE ZONZERAS FOLKLORICAS ARGENTINAS – III

Por Profesor Rafael Stahlschmidt¹



a verdad que iba a pedir disculpas anticipadas por lo que voy a escribir, pensando que puede sentirse alguien “tocado”. Pero, pensándolo bien, no tengo por qué darlas, ni anticipada ni posteriormente; al menos yo.

Por favor, basta de ignorancia, por ello se ha destruido el sentido científico antropológico del folklore, que no es solo bailar algo que se le puede llamar así, pero con desconocimiento total;

sencillamente por falta de educación y cultura, y es esta última la que falla en los estudios formales, porque mayormente se cree que con un título se forma un culto. La formalidad de estudios en cualquier rama no habilita para hablar de cualquier aspecto cultural por solo tener un título. El título dice “qué es”, pero NO DICE “QUE SABE”, y eso hay que tenerlo muy en cuenta antes de hablar sonseras.

Uno de los aspectos más importantes de la vida de una persona es la educación y la cultura. Ambas referidas en dos aspectos: todo lo relativo a la ética y la moral, y la otra para el patriotismo y la vida social que, gracias al estudio de la historia ciencia básica de la antropología, etnografía, etno-geografía, numismática, y otras, permite comprender los fundamentos de la actualidad y de la vida, y para eso no es suficiente el gusto, sino que hay que prepararse, estudiar y/o investigar, antes de dar traslado de esos conocimientos a los

1 -Profesor de filosofía del folklore /Investigador en Historia, antropología y paleografía / Profesor de Historia de los Bailes Folkloricos y su influencia europea post colombina, y relaciones post colombinas / Profesor Superior de Folklore del Instituto Superior de Folklore Andrés Chazarreta.

demás, y cuando se habla, tratar de aproximarse a lo científico, en el caso del Folklore, como un auxiliar de las ciencias humanas.

Igualmente, la educación, la culturización de quien “pretende saber algo”, la preparación intelectual, la obtención de un conocimiento adecuado, pertenece siempre a una ciencia básica que, sin el conocimiento no profundo, sino de lo que se trata al menos, es imposible decir que algo es cuando no se sabe que es, o directamente no es, e implica ignorancia, que por las dudas digo, no es analfabetismo. Puede tener un título en la pared, pero culturalmente no saber nada.

Actualmente existe la teoría del “capital humano”, pero basado en el conocimiento, en la educación y sobre todo, en la cultura, y sin ello pero sin ética y moral, no se es nada más que persona; puede que llegue a ser un “*hombre masa*”, al decir de Ortega y Gasset, quien agrega “vivimos bajo la brutal tiranía de las masas”, que trasladado al folklore como ciencia admitida, tal como se interpreta ahora, es una brutal tiranía de la ignorancia, solo servidora de seudos festivales.

Y ese es un disvalor del capital humano que pretende enseñar lo que no sabe a quienes saben menos que ese capital, entonces se vuelve en contra de la mismísima culturización de lo verdaderamente popular, el desconocimiento de la historia, y la anulación de la comprensión de patria (pater) o del paisano (pays). Entonces el maestro enseña lo que no sabe, creyendo que sabe a los que no saben nada, y salen creyendo que saben. Es un juego de palabras, pero es un hecho muy común hoy en día, y muchísimo más con el folklore.

Esto no quiere decir que ese capital humano sea inútil, puede ser otra cosa (carpintero por ejemplo) sino que simplemente el solo gustarle el folklore no quiere decir que sepa que es, entonces su preocupación debería ser aprender un poco de ello si quiere seguir con ello, o callarse. ¿Si no tiene idea de aritmética, es capaz de que 2×2 le salga 7?, bueno, esto es lo mismo. Ambas son ciencias.

Si le gusta el folklore, ¡¡fantástico!! pero si quiere actuar ficcionalmente o enseñar, estudie, pero en serio no en una academia donde le enseñan a levantar “las patas” sin sentido alguno. El folklore, cuyo nombre original parte del “Volkam-lore”, **mucho anterior a Williams J. Thoms, es una ciencia oscura todavía (menos mal)**, y es por eso que no se puede enseñar con pavadas cosas que aún no se conocen. Y no me vengan que se conocen chacareras, zambas y cuecas, porque tampoco se conocen sus verdaderos orígenes. No, sea serio, inteligente que lo es, no enseñe pavadas ni diga estupideces, porque eso atenta directamente contra la cultura popular, y degrada el ámbito social cada vez más de lo que ya está. Se puede ser una persona talentosa, que no tiene mayores estudios formales que tiene cualidades para un aporte social, cualquiera que sea, pero lo que haga que sepa lo que hace.

Porque a mí me gustan los bailes folklóricos (seudos folklóricos), no quiere decir que sepa que es folklore. ¿Entonces, porqué resistirse a reconocerlo, y a enseñar lo que no se sabe? Le puede gustar ser un excelente mozo de restaurante o un ingeniero en puentes o gustarle la guitarreada, lo que no lo habilita para ser ni mozo, ni ingeniero ni guitarrista, y menos, enseñar a serlo.



Chacarera El Lago de los Cisnes
Autor: Nijima Straus



¿O es esta la chacarera?

Nadie está obligado a saber, es más, muchos creen que saben pero no están seguros que saben entonces se callan; pero están los que, sin saber, hablan, y ahí es donde meten la pata. Como eso de llamar al Folklore a cualquier cosa, o decir que el Folklore se tiene que renovar, o ya el folklore se puede ejecutar con cuanto instrumento se

ni vergüenza les da a los seudos folkloristas da vergüenza por cuanto es evidente que no

Igual situación pasa con el baile; cualquier coreografía cae bien para cualquier danza; hoy bailar una chacarera con cualquier ritmo da lo mismo, porque la coreografía da para cualquier cosa, y lo lindo no es lo telúrico, sino espectáculo que se pretende, es más que una “pantomima” que de folklore. Resulta vergonzoso observar, por ejemplo, lo que podemos ver en este pequeño trabajo extracto de uno mayor, irónicamente, mayormente lastimoso, es vergonzoso este tipo de movimientos coreográficos llamarlos folklore y disfrazados diciendo que son gauchos, y lo peor es que “andan diciendo que es el sentir gaucho de las pampas y del Martín Fierro, y no sé cuántas macanas” (De paso, ¿saben que es macana?, ¿no?, bueno, entonces estudien, y verán que dan ganas de propinarles un macanazo)

El zafarrancho que hoy hacen seudo bailarines en nombre de un folklore del cual no tienen idea; creen solamente que es vestirse cual ecuyère y tony del circo de acá a la vuelta, lanzando fuego por la boca y revoleando una boleadora, perfumado y con pelo de toca. Es una belleza para los programas de baile de Tinelli, o para el carnaval brasilero, pero de una cosa que estoy seguro y más para la ciencia, eso no solo no es folklore, sino que demuestra ignorancia.



Chacarera Ritual (vaya a saber quienes son estos equilibristas!), que aducen: “La chacarera cuanto ES RITUAL, es una vuelta hacia nuestros orígenes. El cuerpo recuerda sacudidos por zapateos y envuelto por zarandeos que unen, en cada giro, el cielo con la tierra” (que hermosa estupidez)

¿Y ESTOS SON LOS ORIGENES, O LA TIERRA ESTABA CALIENTE?

Pero no puedo dejar pasar lo de la foto anterior (que las hay más). Como espectáculo es lindo, hasta muy bueno se puede decir, es de felicitar, ahora ¡¡¡de dónde sale esa manía de llamarlo folklore, encima de una chacarera ritual, cuando ni se sabe si existió la chacarera?

Muy buena intención tienen los muchachos en hacer estos espectáculos, de paso se ganan unos pesos posiblemente, pero ¿no quedaría mejor llamarlo “espectáculo de danzas esotéricas o de ganas personales?”. Porque, mire, le aseguro que ni es chacarera ni es folklore.

Y es esa palabra la que se difunde y distorsiona la ciencia, y la gran mayoría del pueblo, que no les interesa en el fondo, cree que un folklore actualizado, sin saber que **NO SE PUEDE ACTUALIZAR**. Cualquier cosa no es folklore; es una ciencia, se debe estudiar. Es una ciencia que está en oscuras, y lo seguirá siendo.

Incluso, todos citan a Williams John Thoms, pero nadie le hace caso, y eso que él no es el descubridor del folklore como ciencia, sino solo de la palabra, que aprovecharon Schmitt, Gomme, Taylor, como unificadora de la Antropología.

....¿cómo?..., ¿qué es lindo?....., si, por qué no, pero **NO ES FOLKLORE**, en absoluto, y desde el punto científico menos. El no verlo, el no estudiar, el creer que se es, el creerse que sabe, es emular al sabio Albert Einstein: *“Solo hay dos cosas infinitas: el universo y la estupidez humanas. Y no estoy tan seguro de la primera”*.

Claro que para saber que es en realidad hay que estudiar más que lo que se enseña en una academia de danzas que de hecho ya la palabra danza en el folklore no corresponde.

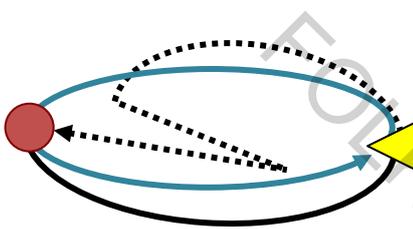
Esas “danzas folklóricas”, con ritmos llevados al paroxismo, como esas chacareras Fórmula I, o zambas carperas (que no sé de donde salieron) que hay que estar entrenados para los 400 mts en 2 segundos, absurdos que los seudos folkloristas pretenden que así es, y que la mayoría del pueblo los mira embelezados en Jesús María, Cosquín, con un hermoso jarro de vino y una pata de cabrito, diciendo: *¡¡¡que viva la Sole, carajooo!!!, hic!!!* lo que significa que “el de abajo como el de arriba del escenario, no tienen idea de lo que hacen y de lo que es. Por lo menos el que está abajo está alegre con algo que es verdad, el vino tinto.

La pena, lo lamentable, que eso atenta directamente contra el sentimiento nacional, contra nuestros ancestros, con las costumbres americanas, con la cultura general; ninguno tiene interés en develar la “oscuridad” que muestra el Folklore. Esa actitud de los “enseñadores” no solo es lo que dice Einstein, sino simplemente soberbia porque se cree que sabe, o sea ignorancia, ese estado que destruye la nacionalidad, el amor a la patria (ese lugar en donde descansan los ancestros), eso es, y al decir de Francisco de Miranda: *“La tiranía no puede reinar sino sobre la ignorancia de los pueblos”*; ¿quiere ejemplos?

Solo basta escuchar algunas piezas musicales, no absurdas, para darse cuenta de la cadencia de ellas; obviamente no degeneradas en si mismas, sino como natura las realizó, y algunas que fueron recopiladas por verdaderos estudiosos del tema, pero por relatos y no por investigaciones imposibles por su oscuridad en el tiempo. Entonces, como algo hay que hacer, es tan absurdo que le llaman de “raíces folklóricas” (cuestión que está en discusión)

“o de proyección folklórica” (que no saben lo que es), pero no se avergüenzan simplemente porque hacerlo significa hacer creer que se sabe cómo se hace y se hace mal; hace años algo parecido y prudentemente algo se hacía con cierto academicismo lógico, estudiado, investigado, en cambio ahora directamente no se sabe como es. Respetar la verdadera cadencia de los bailes, de su sereno compás, que obliga a movimientos delicados conducentes a una expresión que conlleva a la serenidad y galantería algo que se quiso decir y que la dama interpreta con su natural astucia, como siempre y desde cientos de años, se ha destacado por alejarse del varón, recurriendo a sus artes, hasta que lo atrapa (“me persiguió hasta que lo alcancé”); todo esto así en la mayoría de los casos.

Todo baile folklórico que se precie, la dama “frena” su cadencia hasta que el varón se “acerca demasiado” y ella acelera su paso, entonces el varón la mira de lejos hasta que tiene la oportunidad de acercarse, la acompaña a su lugar y retrocede de espaldas. (ver Figura)



Y si algún despistado quiere discutir aduciendo un Pala-Pala o un Carnavalito, le digo que no son bailes, sino movimientos que no son de cortejo sino movimientos para una manifestación religiosa / pagana y que sí significan expresiones paganas, no galantería, así y todo, tiene su cadencia particular y no payasadas y un sentimiento lógico.

Y este tema no es menor; es la razón del baile (no danza, en el folklore no existen “danzas”, salvo las danzas de salón de la gente de alcurnia del siglo XIX en América), y de los movimientos abstractos.

Prosiguiendo con el tema del baile objetivo, así es que aún hoy el paisano tiene, mayormente en pueblos del interior, un gran sometimiento y respeto hacia la galantería. Tan grande era la consideración hacia la dama que jamás se hubiera atrevido a bailar, por ejemplo, tomándola como bailando un bolero, o con espuelas puestas, boleadoras, sombrero, porque eran y son herramientas de trabajo, y eso era una falta de respeto para él y el medio social que lo rodeaba; incluso antes de entrar a una casa o habitación colgaba estos instrumentos en el alero del rancho. El paisano veía como “despreciar” a los hospederos bailar con sombrero. ¡¡parece que eran educados en ese tiempo!!.. Y la historia, ni las investigaciones antropológicas, han descubierto que haya habido gauchos que hayan bailado con boleadoras, lanzando fuego por la boca, o haciendo malabares con el facón. ¡¡A ver si se corta el tarado!!



¡¡Estoy desorientado!!..., ¿Cuáles son los gauchos y cuales los cosacos?

No hace falta, si a alguien se le da por estudiar un poco, darse cuenta que lo que se hace ahora, en nombre del folklore, NO LO ES, y bueno sería saber que lo que se hace es “una herejía a la cultura”, valga el término.



Esto si me desorienta...., ¿son gauchos, cosacos, húngaros?...., o indios de Finlandia

Me voy a abstener de opinar mucho sobre las fotografías. A muchos les puede gustar, a otros les puede gustar hacerlo, hasta puede ser lindo, pero no solo no es Folklore si no que uno ni se imagina qué baile quieren hacer. Lo que sea es una payasada (con perdón de los payasos), cosa que le llaman “los máistros e’ danzas nativas” que les dicen (o se hacen llamar profesores), que al no saber qué es lo que hacen, le llaman “folklore de proyección” lo que implica que no tienen idea de lo que es “proyección folklórica, y demuestra un desconocimiento total”.



¡¡¡Este si lo sé!!!, el gaucho es el de la izquierda.....

Mire che'amigazo, haga lo que quiera, salte, brinque, haga tumba carneros, vístase como quiera, las botas de colores, coreografías de las más insólitas, nadie puede decir nada, pero tenga en cuenta varias cosas:

1. No es folklore, entonces no lo llame así
2. Es una estupidez decir que eso es gaucho
3. Trate de no hacerlo seguido porque cada vez demuestra más ignorancia
4. No estaría mal que estudie un poco

Y el no querer estudiar, investigar antes de hacer tonterías, eso es necedad, y como dice Santo Tomás "El nescius es el ignorante, con ignorancia culpable o no". "*Sicut autem Caiphias nescius dixit: oportet unum hominem mori pro populo, sic milites nescientes faciunt*" (Cat. Aur. Mc cp 15 lc 3)", **incluso si usted quiere refutar este escrito, hágalo, pero para eso tiene que estudiar, y ya con eso me doy por satisfecho.**

Es cierto, sobre el gusto no hay nada escrito, pero ese dicho es una falacia, si lo hay escrito. ¿Qué ese seudo folklore que se hace a usted le gusta?, y bueno, que se le va a hacer, no puedo decir nada, -aunque la ciencia no entra en este catálogo, es o no es-, pero no me cansaré de repetir lo que dice el Aquinate: "**El gusto se trata siempre de una percepción de la realidad: lo que de hecho es amargo o dulce, parece amargo o dulce para quienes poseen una buena disposición de gusto, pero no para aquéllos que tienen el gusto deformado.** Cada cual se deleita en lo que ama: a los que padecen de fiebre se les corrompe el gusto y no encuentran dulces cosas que en verdad lo son..." ("*Similiter etiam amara et dulcia secundum veritatem videntur illis qui habent gustum bene dispositum, et calida his qui habent tactum bene dispositum, et gravia bene diiudicant illi, qui habent virtutem corporalem bene dispositam. his enim qui sunt debiles etiam levia videntur gravia*". (Sent. Lib Et. III, 10, 6).

